

Exposición: **MATTA 1911-2011**

IVAM Institut Valencià d'Art Modern
15 febrero – 1 mayo 2011

Organizada por: IVAM Institut Valencia d'Art Modern
Museo de Bellas Artes de Bilbao
Sociedad Estatal de Acción Cultural

Comisaria: Marga Paz

La exposición, organizada por IVAM, Museo de Bellas Artes de Bilbao y la Sociedad Estatal de Acción Cultural, conmemora el centenario del nacimiento de Matta, una de las figuras más relevantes y controvertidas del arte del siglo XX. La muestra reúne 32 pinturas, algunas de ellas de gran formato, entre las que se incluyen un tríptico y un políptico. Matta ha sido considerado como el último gran artista del surrealismo por su relevancia en este movimiento durante su estancia en París en los años de su exilio en Nueva York fue el enlace entre el surrealismo y los jóvenes artistas americanos de la Escuela de Nueva York como Robert Motherwell, Jackson Pollock, Arshile Gorky, William Baxiotes. Ejerció una influencia decisiva en el desarrollo del expresionismo abstracto americano. Precursor en las relaciones del arte, la ciencia y la naturaleza y del papel primordial del arte en el desarrollo integral del ser humano, su obra se caracteriza por su complejidad y por la infinidad de temas, motivos, formas, colores y medios configura un lenguaje artístico difícil de encajar en ningún departamento estanco de la historia del arte.

El catálogo de la exposición reproduce las obras expuestas y reúne textos de Rosario Otegui, Presidenta de la Sociedad Estatal de Acción Cultural, Consuelo Císcar, Directora del IVAM, Javier Viar, Director del Museo de Bellas Artes de Bilbao, Marga Paz, comisaria de la exposición, Martica Sawin y Alain Sayag.

Matta (Santiago de Chile 1911 - Tarquinia (Italia) 2002). Cursó estudios universitarios en la Escuela de Arquitectura, al finalizar los cuales viajó a Europa en 1933, conoció a Le Corbusier en cuyo estudio trabajó durante algunos años. Entre 1935 y 1937 viajó por toda Europa, residiendo una temporada en Madrid en 1935 donde gracias a su familia entró en contacto con el mundo cultural y artístico, del que guardó siempre el recuerdo del enorme impacto que le causó Federico García Lorca.

A su llegada a París en 1935 se sintió atraído por los estudios de física y de psicoanálisis que estaban de plena actualidad. Las enseñanzas sacadas tanto de las nuevas teorías del psicoanálisis freudiano como de la física moderna le sirvieron para construir una iconografía propia capaz de transmitir esa realidad nueva que definía al hombre contemporáneo y que era fruto simultáneo de la acción de las fuerzas del inconsciente y de la naturaleza.

Estuvo trabajando en el Pabellón de la República Española de la Exposición Internacional de 1936 en París, donde se relacionó con artistas como Picasso –que estaba pintando el "Guernica"- Miró , Magritte y Calder.

Por medio de Dalí y gracias a la recomendación que le había dado Garcia Lorca, conoció a André Bretón quien lo invitó a formar parte del movimiento surrealista, en 1937, publicando en la revista "Minotaure" y participando en la famosa Exposición Internacional del Surrealismo de 1938. Durante este período conoció a prominentes artistas contemporáneos ,entre los que ocupó un lugar privilegiado Marcel Duchamp al convertirse en una decisiva influencia en su obra y en una amistad que se prolongaría a lo largo de los años. La influencia de las ideas de Marcel Duchamp sobre el tiempo y el cambio fueron de una importancia crucial para el desarrollo del por entonces joven artista. Ya con anterioridad se había interesado por las fotografías de modelos matemáticos de Man Ray realizadas en 1936 y los descubrimientos del Pabellón de las Ciencias de la Exposición Universal de 1937 que visitó en París. Así surgió su fascinación por la geometría no-Euclidiana y las teorías matemáticas y algebraicas de Henri Poincaré . Era la base en la que se sustentaba para construir , a través de la curvatura de sus elementos, sus formas biomórficas y modelos circulares concéntricos, una nueva articulación absolutamente personal del espacio pictórico, indefinido e irracional con el que experimentar de manera aleatoria tanto con la indeterminación del universo onírico como con la desorientación espacial del mundo exterior.

En 1939 se trasladó a Nueva York, donde sus obras pobladas de formas biomórficas unidas a su deslumbrante personalidad y las innovadoras ideas y técnicas de su estilo le convirtieron en el centro de atención de los pintores de la “New York School”, siendo decisivos su influencia en el desarrollo del expresionismo abstracto americano y su papel de puente entre las ideas artísticas europeas y el nuevo arte americano.

En 1948 después de romper con los surrealistas regresó a Europa y se instaló en Roma. A partir de entonces y hasta su muerte, viajó mucho y vivió entre Tarquinia (Roma), París y Londres.

En 1957 el MOMA de Nueva York realizó una retrospectiva de su obra, que también fue mostrada en Minneapolis y Boston. A lo largo de su vida realizó exposiciones, entre otras, la que realizó el Centre Georges Pompidou de París, en 1985 y su obra está representada en las colecciones de los museos mas prestigiosos de todo el mundo.

Fiel al compromiso social de artista comprometido que mantuvo toda su vida, se implicó en los movimientos sociales de su tiempo y realizó varios viajes a Cuba, en 1970 visitó varias naciones árabes, manteniendo encuentros con artistas e intelectuales de estos países, y pintó también para el movimiento de liberación de Angola. En 1972 regreso al Chile del presidente Allende, invitado por éste, trabajando en murales

colectivos y realizando numerosas obras en las que más allá de describir las realidades sociales, consiguió hacer patentes las “estructuras emocionales”.

Matta continuó trabajando intensamente hasta el final de su vida, dejando una obra en pintura, dibujo, escultura, arquitectura y poesía que se escapa a las categorías habituales y tratan de implicar por completo al espectador en un universo propio en el que aparecen el espacio y el tiempo, la comunicación, la revolución cósmica y la vida de los hombres sobre la tierra sin olvidar la naturaleza poética, la transformación, del inconsciente y del deseo de sus obras más tempranas.